

Abandono en la Providencia

Al contrario del mundo que propone asegurar los propios bienes terrenales (aunque en ello se pierda la paz y el alma), Jesús propone confiar enteramente en la Providencia Divina y ocuparse -que no preocuparse- por construir el Reino.

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E Mt 6, 25-34;**6,25 POR ESO OS DIGO:**

Esta frase enlaza la anterior con lo que sigue. Da a entender que porque no se puede servir a Dios y al Dinero es que no hay que preocuparse. Qué curioso. Muchos pensarían que no servir al dinero es razón para preocuparse, no al revés. Pero a continuación Jesús aclara a lo que se refiere. Si estamos atentos a nuestras solas fuerzas, no saldremos adelante (recordemos Sal 127, 1-2), pero si servimos a Dios y dependemos de Él no quedaremos defraudados.

NO ANDÉIS PREOCUPADOS POR VUESTRA VIDA, QUÉ COMERÉIS, NI POR VUESTRO CUERPO, CON QUÉ OS VESTIRÉIS. ¿NO VALE MÁS LA VIDA QUE EL ALIMENTO Y EL CUERPO MÁS QUE EL VESTIDO?

no andéis preocupados por vuestra vida

Como se comentaba en el versículo anterior, el Señor ha venido a traernos la paz, un don inestimable que no recibimos ni aprovechamos si nuestra mente y corazón están abrumados por la preocupación de asuntos materiales. Jesús toca dos aspectos que suelen ser fuente de angustia: comida y vestido, y los pone en perspectiva: no son más importantes que la vida.

REFLEXIONA:

Cuando sucede un desastre, por ejemplo un tornado, un terremoto, un accidente aéreo, la gente que salva la vida jamás piensa: qué lástima que yo me salvé pero el viento se llevó mi despensa ni se niegan a salir de una casa derrumbada porque ahí está su ropa y no quieren vivir sin ésta. Es curioso que se requieran circunstancias extremas para que la gente ponga en orden sus perspectivas y comprenda que ningún bien material es más importante que su propia vida.

6,26 MIRAD LAS AVES DEL CIELO: NO SIEMBRAN, NI COSECHAN, NI RECOGEN EN GRANEROS; Y VUESTRO PADRE CELESTIAL LAS ALIMENTA. ¿NO VALÉIS VOSOTROS MÁS QUE ELLAS?

Jesús nos recuerda que Dios es nuestro Padre celestial, y que si Él no descuida a criaturas tuyas tan pequeñas como las aves, cómo vamos a pensar que nos descuide a nosotros, que somos hijos Suyos y que valemos a Sus ojos infinitamente más que cualquier otra criatura del mundo

REFLEXIONA:

Si un niño ha trepado a un lugar alto y para rescatarlo su papá le pide que se arroje a sus brazos, asegurándole que lo cazarán y no lo dejarán caer, no sólo sería muy triste para ese papá que el niño no confíe en él, sino que para el niño sería muy malo quedarse ahí, sin poder resolver solo su situación y sin atreverse a lanzarse a la seguridad del abrazo paterno. Trasladado este ejemplo a la vida espiritual, se puede pensar que debe ser muy triste para Dios ver que no nos atrevemos a confiar en Él.

6, 27 POR LO DEMÁS, ¿QUIÉN DE VOSOTROS PUEDE, POR MÁS QUE SE PREOCUPE, AÑADIR UN SOLO CODO A LA MEDIDA DE SU VIDA?

Jesús ironiza sobre lo inútil de estarse preocupando. No adelanta nada, no resuelve nada, no consigue nada. Simplemente amargarse inútilmente.

CLASE 28

REFLEXIONA:

Trata de recordar qué te preocupaba cuando tenías diez años, cuando tenías veinte, treinta, cuarenta, etc. ¿Sucedió aquello que tanto te angustiaba? Y, si acaso sucedió, ¿sus consecuencias fueron las que imaginabas o a la hora de la hora surgieron soluciones y alternativas que jamás se te habían ocurrido, y por encima de todo, la gracia de Dios te sostuvo para superar lo que sucedió.

¿Cuántas inútiles preocupaciones te han angustiado o paralizado a lo largo de tu vida?

¿Y por qué te aferras a seguirte preocupando?

6, 28 Y DEL VESTIDO, ¿POR QUÉ PREOCUPAROS? OBSERVAD LOS LIRIOS DEL CAMPO, CÓMO CRECEN; NO SE FATIGAN NI HILAN. 6, 29 PERO YO OS DIGO QUE NI SALOMÓN, EN TODA SU GLORIA, SE VISTIÓ COMO UNO DE ELLOS.

Retomando el segundo punto que ha planteado, acerca de la preocupación por el vestido, Jesús ironiza acerca de que por más que alguien se preocupe por lo que vista o logre hacerlo tan espléndidamente como el famoso rey Salomón jamás logrará conseguir lo que las flores del campo reciben de Dios sin ningún esfuerzo...

6, 30 PUES SI A LA HIERBA DEL CAMPO, QUE HOY ES Y MAÑANA SE ECHA AL HORNO, DIOS ASÍ LA VISTE, ¿NO LO HARÁ MUCHO MÁS CON VOSOTROS, HOMBRES DE POCA FE?

Ver Sal 103, 15-17a; Sal 104, 27-28;

hombres de poca fe

Jesús pone el dedo en la llaga. El meollo del asunto es la falta de fe, el no atreverse a confiar en Dios, el decir: 'sí confío, pero por si acaso, por si las moscas, me aseguro...'

Cabe aclarar que no es que Jesús esté pidiéndonos que nos quedemos de brazos cruzados y nos sentemos a esperar que milagrosamente caiga comida y vestido del cielo (aunque si tuviéramos fe como un granito de mostaza todo es posible...). Está hablando acerca de no 'preocuparse', de no angustiarse, de no perder la paz, la fe, la esperanza en Dios.

6, 31 NO ANDÉIS, PUES, PREOCUPADOS DICIENDO: ¿QUÉ VAMOS A COMER?, ¿QUÉ VAMOS A BEBER?, ¿CON QUÉ VAMOS A VESTIRNOS? 6, 32 QUE POR TODAS ESAS COSAS SE AFANAN LOS GENTILES;

El hombre de fe debe dar testimonio de ésta, no comportarse igual que los no creyentes que se atienen a sus solas míseras fuerzas.

REFLEXIONA:

Vivimos en un mundo sin fe, donde a cada paso se nos invita a desconfiar de Dios y a confiar sólo en nosotros mismos. ¿En qué aspectos de tu vida sientes que esta mentalidad te afecta, te contagia? ¿De qué manera lo contrarrestas?

PUES YA SABE VUESTRO PADRE CELESTIAL QUE TENÉIS NECESIDAD DE TODO ESO.

Es éste uno de los versículos más tranquilizadores: ya sabe vuestro Padre que tenéis necesidad. ¿Te das cuenta? Dios no está lejos de ti, no te contempla indiferente ni se ha olvidado de tus asuntos. Está pendiente de lo que necesitas, sabe lo que te hace falta antes de que se lo pidas.

REFLEXIONA:

Qué diferente se vive cuando se sabe que Dios es nuestro Padre y que se ocupa de todo lo que nos concierne, que nada de lo que nos sucede le es ajeno, que está en todo y en todo interviene para bien.

Se vive con paz, se pierde el miedo.

CLASE 28

Qué distinto viven los que no tienen fe, los que sienten que han sido puestos en este mundo y están solos y nadie vela por ellos y no tienen a quien acudir y el mal los zarandea sin remedio y cuando se enferman o mueren no hay sentido y todo termina en una sinrazón.

Una vez más Jesús marca un sendero luminoso, por el cual nos invita a caminar con alegría y esperanza, con la certeza de saber que en todo momento el Padre nos tiene acurrucados en Sus manos amorosas.

6, 33 BUSCAD PRIMERO SU REINO Y SU JUSTICIA, Y TODAS ESAS COSAS SE OS DARÁN POR AÑADIDURA.

Ah, si hubiéramos hecho caso a estas palabras, en verdad todo se nos hubiera dado por añadidura. Pero desde que Jesús las pronunció el hombre no se ha querido ocupar del Reino ni de su justicia, y por eso siguen las desigualdades y el caudal de males que traen consigo.

REFLEXIONA:

En esta frase se plantea de otro modo, lo mismo que planteaba el versículo 24 no se puede tener la mente dividida: preocupada por el dinero, por el alimento y el vestido, y por otra parte ocupada de las cosas de Dios. Hay que poner el corazón en las cosas de Dios, ocuparse en edificar Su Reino, y Él verá que todo se acomode, que todo vaya saliendo, que no nos falte lo necesario. El asunto aquí es si confiamos o no.

6, 34 ASÍ QUE NO OS PREOCUPÉIS DEL MAÑANA: EL MAÑANA SE PREOCUPARÁ DE SÍ MISMO. CADA DÍA TIENE BASTANTE CON SU PROPIO MAL.

"No empleó la palabra mal en sentido opuesto a virtud, sino en el de pena, aflicción, angustias de este mundo" (San Jerónimo, p. 73)

Una de las emociones más inútiles que existen es la angustia por el mañana, porque en primer lugar no sabe uno si vivirá para mañana, en segundo lugar no sabe si acaso sucederá lo que uno imagina y en tercer lugar no toma en cuenta que la gracia del Señor nos sostendrá para vivir lo que sea que Él permita que vivamos.

REFLEXIONA:

A personas que se sienten abrumadas ante la perspectiva de vivir en adelante una situación que les parece imposible, se les suele proponer que no piensen en ese futuro que les parece larguísimo y amenazador, sino que se concentren en vivir un día a la vez. Hoy puedo enfrentar lo que sea. Hoy tengo la fuerza para vivir mi situación. Hoy.

No me ocupo del mañana, no me devano los sesos imaginando tragedias que quizá nunca sucedan. Me ocupo del hoy, pero no ateniéndome a mis solas fuerzas sino tomando firmemente la mano del Señor y encomendándome a la intercesión maternal de María y de los ángeles y los santos.

Así se puede enfrentar lo que sea, superar lo que sea. Un día cada vez. Nada más.

Por algo nos enseñó Jesús a pedir al Padre solamente 'nuestro pan de cada día' (Mt 6,11).

REFLEXIONA:

Haz una lista de tus preocupaciones acerca del futuro. Coméntalas con Dios en tu oración y abandónalas confiadamente en Sus manos amorosas.

REFLEXIONA:

¿Qué fue lo que más llamó tu atención del pasaje revisado hoy? ¿Por qué? ¿Qué respuesta crees que pide de ti? ¿Qué respuesta le darás?